

CENTAURO

Banco Internacional de Industria y Comercio

Capital 30.000.000 de pesetas

Casa central:

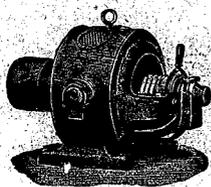
MADRID.--Carrera de San Jerónimo 43,

Banca - Bolsa - Cambios

Agencia de viajes Marsans

Sucursales: Aguilas, Alicante, Ayamonte, Cádiz, Caravaca, Cartagena, Cieza, Elche, Hellín, Huelva, Isla Cristina, Lorca, Melilla, Murcia, Orihuela, Puerto de Santa María, San Fernando, Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Totana y Yecla

Sucursal de Hellín.



ALBERTO FERRÚS

Perito mecánico electricista (Titular) Estudio de proyectos industriales

Peritaje - Informes - Presupuestos

Oficina técnica, talleres y almacén, T. Gallego 13.

ALBACETE

Centro Vitícola de la Mancha

SOTUÉLAMOS

Grandes Viveros de vid americana en las distintas variedades y sancionadas por la experiencia de muchos años.

Más de 100.000 cepas madres en explotación.

Producción 4.000.000 de injertos y barbados

Rupestris del lot. A X R. 1 y 3

R. X R. 3.309. M. R. 1.202

R. X B. 4,20 A Ch X R. 418

RICHTER 99 Y 110

Para análisis de tierras e informes gratis, dirigirse a

Francisco R. Sedano

Villarrobledo

CENTAURO

Año 2

Núm. 37

Director propietario: CUENCA MUÑOZ
Redacción y Administración, Rosario, 11

Albacete 14 de Febrero de 1925

La Muy noble ciudad de Alcaraz

Alcaraz es una página de la vieja y gloriosa historia; toda su tradición palpita en los carcomidos sillares de sus vestutos edificios, que aun hoy lucen como valiosas pre-seas sus escudos heráldicos, y las borrosas inscripciones que en todas partes salen al paso del visitante curioso son testimonio de su noble y rancio abolengo.

Alcaraz es una ciudad que viste el pardo sayal del monge franciscano y vive la paz austera llena de serenidad de los tiempos pretéritos.

Emplazada en un alto cerro nos dice de su importancia en la guerra de la reconquista y allá en la cumbre las ruinas del viejo castillo, al beso del sol en el plácido atardecer, son diadema de oro que ciñe la frente rugosa de la vieja muy noble ciudad.

Su tesoro es de arte, bien pueden servir de ejemplo la bellísima torre triangular del convento de Santo Domingo, la puerta de la Trinidad, la Puerta de la Aduana y el majestático palacio del Ayuntamiento, etc.

Alcaraz en un principio se llamó Urcesa, los árabes la llamaron Al-Karrash. Alfonso I llegó con sus huestes vencedoras e intentó su conquista no consiguiéndolo y Alfonso VIII logró rendirla tras reñidísima lucha por la tenaz resistencia y el enorme contingente de sus defensores.

El Arzobispo de Toledo que contribuyó a la toma, consagró la principal mezquita dedicándola a San Ignacio y le fué dado a la ciudad el llamado Fuero de Cuenca.

En el archivo municipal aun se encuentran viejos pergaminos que conservan crónicas, leyes, fueros y curiosos datos de pasadas centurias.

De lo más notable de Alcaraz es el derruido acueducto, su construcción fué debida al deseo de llevar las aguas del río desde el sitio llamado las Mestas hasta el cerro de San Cristóbal, con un recorrido aproximado de media legua atravesando el monte sobre roca viva y teniendo que salvar el collado con una serie de arcadas gigantescas, algunas fueron dobladas. Como la obra era costosísima, agotados los recursos, tuvieron que acudir a los Reyes Católicos y con la ayuda

que estos le prestaron llevaron a término las obras, hoy la magnífica fábrica está en ruinas y al paso del viajero las seculares arcadas se alzan severas en recuerdo de lo que fueron.

A mediados del siglo XVII la ciudad tenía cuatro calles paralelas, llamándose la vía principal Mayor y varias transversales; una gran plaza cuadrada y una contigua plazoleta donde se alzaba el convento de Santo Domingo y la iglesia de la Santísima Trinidad. Rodeada y la defendía una muralla en la que abrían siete puertas, de la que en la actualidad solo quedan algunos vestigios. Es lástima que los pueblos no sepan conservar sus joyas artísticas, como en varios casos y ocasiones hemos podido apreciar.

Era el escudo de la ciudad un castillo entre dos llaves enlazadas en una cadena sobre campo de gules leyándose en la orla el lema: *Clavis Hispaniae et caput totius Extremadura* El cronista Blanch e lla atribuye la primera parte de la inscripción a la circunstancia de ser conocido Alcaraz, como la llave de España a su emplazamiento, por hallarse situado entre las provincias de Toledo, Murcia, Granada, Jaén y la Mancha y el de Cabeza de Extremadura lo atribuye Madoz al Cerro sobre que se levanta.

Alcaraz fué una pródiga en nombres ilustres, podemos citar entre otros el Padre Jacinto Pareja, Fr. Esteban Pérez Pareja, en el orden religioso; doña Oliva Sabuco de Nantes, escritora ilustre y entre sus muchas obras citaremos un tratado filosófico que lleva por título «De las cosas que mejoran el mundo y sus repúblicas» que va precedido de dos sonetos de su paisano el poeta don Juan de Sotomayor.

La ciudad contaba en aquella época con cinco iglesias llamadas de San Ignacio, Santa María de la Asunción, San Pedro, San Miguel y la Santísima Trinidad, teniendo además varios conventos.

Al cruzar las desiertas y tortuosas callejas en las noches serenas, cuando los pasos resuenan huecos en el augusto silencio de la noche, vivimos un poco los episodios de que nos hablan los carcomidos sillares, los borrosos escudos, los afligridos hierros de las forjadas rejas. Quisiéramos, entonces, resucitar el pasado, con su fragor de arrieros, con sus lances de gentil hidalguía.

E. GONZALEZ